

PROYECTO MEMORIAS DE UNA PANDEMIA: TESTIMONIOS, REFLEXIONES Y ANÁLISIS DESDE LAS VIVENCIAS DE AMÉRICA LATINA

**PANDEMNESIS: ARCHIVOS TESTIMONIALES, DIARIOS DE LA EXPERIENCIA,
CRÓNICAS Y FUENTES DESDE AMÉRICA LATINA**

FICHA DE REGISTRO DE INVESTIGADORES

Lugar y fecha: Bogotá, 16 de mayo de 2020.

Código: AT29IPAND148

Nombre del investigador(a): Cristina Alejandra Rozo Vargas.

Actividad que desempeña e institución: Licenciada en Pedagogía Infantil, Especialización en Infancia Cultura y Desarrollo y Maestría en Investigación Social Interdisciplinaria, Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Docente, Secretaría de Educación Distrital, Bogotá.

Mi nombre es Alejandra Rozo, soy docente de preescolar en un colegio distrital, madre de una niña de 11 años y un niño de 5 años. Un día cotidiano, antes de la pandemia, consistía en levantarme tipo 5 de la mañana, arreglar a mis dos hijos, llevarlos al colegio, regresar a casa y ocuparme de realizar oficios varios, como lavar, planchar, dejar limpia la casa. También dedicaba tiempo para preparar clase. Entro a trabajar hacia las 12 del día, entonces caminaba hacia el colegio, me gastaba como 15 minutos, y salía a las 5 de la tarde. Al salir, dependiendo del día, si tenía clase en la universidad cogía un vehículo que me llevara súper rápido, para llegar sobre las 6 [porque] tenía clase hasta las 9 o más tarde y cuando salía regresaba a casa en Transmilenio, un viaje que duraba más de dos horas, es decir, llegaba sobre la media noche [a mi casa]. Cuando llegaba a casa ya estaban [dormidos] los niños, revisaba tareas, arreglaba uniformes y luego descansaba. Cuando no tenía clase en la universidad, salía del trabajo a las 5 y caminaba hacia mi casa, que son 15 minutos no más, me ponía hacer tareas o algo con mis hijos, después de que ellos [se] durmieran dedicaba tiempo a hacer cosas de la universidad. En un fin de semana, el sábado [lo] dedicaba a realizar actividades de la universidad, para lo cual me iba a un lugar tranquilo, por lo general siempre ha sido una biblioteca y el domingo salía algún lugar con los niños.

Durante la pandemia, gran parte de las rutinas en mi casa cambiaron, me levanto seis de la mañana, leo un rato, realizo los oficios cotidianos de la casa, mis hijos se levantan hacia las nueve de la mañana, me dedico a ellos casi todo el día, estando ellos en casa piden mucha atención. La cantidad de trabajo que les envían del colegio hace que uno esté largas horas realizándola y esto requiere de un acompañamiento, de que uno les explique, además de tener que compartir el computador entre los tres, y eso me ha dificultado tanto mi trabajo del colegio como el de la universidad. [...] Esta como ese mito que [ahora] uno comparte más con sus hijos, pero no es tan así, uno se la pasa es haciendo tareas todo el día, ahora, pues

no sé, es más esquemático y rutinarios los días en la casa, uno no sabe cuándo es domingo, cuando es lunes, cuándo es sábado pues porque todos los días básicamente está haciendo lo mismo. Algo que si cambio fue el tener que cocinar las tres veces al día, ya que antes los niños desayunaban y almorzaban en el colegio y comían en casa de la abuela.

En cuanto al trabajo, debo esta conectada y disponible en Whatsapp desde las 12 de la tarde hasta las seis que es la jornada laboral, debo preparar videos explicando las actividades de los temas, debo buscar material y convertirlo en formatos que puedan ver, reproducir en la herramienta que utilice el estudiante. Ahora se debe ser más minucioso y concreto en las actividades que se proponen para que las entienda primero el acudiente y luego el estudiante. Se reciben las actividades a diario por imágenes o videos, y luego se organizan, esta información, hay que diligenciar planillas e informes, esto ha requerido más tiempo laboral. Prácticamente todo el día estoy sentada frente a un computador, y más si tengo clase de la universidad, el día termina para mí hacia las 10, 11 de la noche.

Lo que me llevo a vincularme a la investigación es poder ser partícipe de un proceso investigativo que cobra significado en lo social, en poder aportar testimonios desde personas de contextos diferentes que deben ser recogidos ya que muchas veces sus voces y experiencias que no son tomadas en cuenta ante eventos significativos y que afectan directamente a toda la población.

El proyecto de investigación puede aportar en la medida que da cuenta de lo que está pasando desde las voces y experiencias de las personas del común, de esa vida cotidiana que se encuentra en una multiplicidad de vivencias que muestran una realidad no tan visible para todos. Aporta en el hecho que se puede ubicar diferentes elementos que en este momento sean problemáticos y que requieran de una solución inmediata. O al contrario que en las dinámicas sociales que se están dando haya alternativas que se desconocen para afrontar la pandemia y que han servido, que les han servido a ciertas personas, pero se desconocen. El hecho de que una investigación busque recoger desde la cotidianidad, testimonios aporta en cómo se podría actuar en el ahora y en un futuro, porque se está recogiendo, como decía anteriormente las voces directas de quienes viven la pandemia desde diferentes miradas y situaciones.

Anexa: Audio Piloto – Rozo Vargas. Entrada: Investigación Pandemia.	Código: AT29IPAND148
Levantamiento: Cristina Alejandra Rozo Vargas.	
Revisión: Adrián Serna Dimas y Natalia Valbuena.	
Citación: Archivo Testimonial DESUD/CLACSO (2020). Testimonio AT29IPAND148, 2 fls.	
Entradas relacionadas: Educación, Profesión, Relaciones sociales.	